

de la política

do por la penetración del narcotráfico en las poblaciones. Nada de esto, sin embargo, alcanza a deslegitimar el reclamo original de la sociedad: bienes y servicios, sí, pero sobre todo dignidad.

Todo esto debe verse en el contexto del voto voluntario, trágica decisión de las elites políticas que solo sirve para erosionar el civismo y fomentar aún más la desafección de los jóvenes con la democracia. De hecho, hace tiempo que sus tasas de participación electoral son abismalmente bajas. Quienes no votan tienen voz no votando; no es posible desoir su mensaje.

Así llegó Chile a este esfuerzo de resolución de dichos conflictos por medio de una elección constituyente que, al no revertir las tendencias antecedentes, arroja más dudas que certezas. Solo votó 41.5% del padrón para elegir 155 escaños, una participación que se reduce a 38% cuando se substraen los votos nulos y en blanco. La coalición de centro-derecha obtuvo 37 curules, la de centroizquierda, 25; los partidos de la izquierda radical (Comunistas y Frente Amplio), 28; las listas de independientes, 48; y los pueblos originarios, 17 escaños reservados.

Como en el pasado, es un resultado abierto. Depende del agrupamiento de las distintas fuerzas. La estabilidad de la tran-

sición de 1989 fue el resultado de la superación del histórico tres tercios de la izquierda, la derecha y el centro. La Concertación tuvo la virtud de conformar una alianza de centro-izquierda que evitó el empate de suma-cero, promoviendo con ello estabilidad.

HOY NO ES CLARO CÓMO SERÁ ESTA ELECCIÓN EN TÉRMINOS PROGRAMÁTICOS

Hoy no es claro cómo terminará esta elección en términos programáticos. Puede ser que centro-izquierda y centro-derecha se acerquen, pero también que el centro-izquierda termine junto a la izquierda más radical. La encuesta de una consultora sugiere que este último escenario es probable: 96 constituyentes están a favor de restringir o prohibir la inversión extranjera. Haga el amable lector la aritmética: la suma de las izquierdas y los independientes dan 101 escaños. La inferencia es clara, allí está el Chile constituyente.

No puedo dejar de pensar en la social-democracia sueca, que históricamente impulsó una alta tributación a los ingresos personales junto a los impuestos corporativos más bajos de Europa, ello precisamente con el objetivo de atraer inversión

extranjera, crear empleos y promover el crecimiento para lograr la equidad social más alta del planeta. Parece haber regresado a América Latina la enfermedad infantil de la izquierda: el nacionalismo.

Preocupa por cierto el bloque de independientes, primera minoría, para la sustentabilidad democrática de largo plazo. La llamada "Lista del Pueblo" agrupa a quienes se conocieron durante las protestas de octubre de 2019. Sus dirigentes han manifestado que no negociarán con ningún partido mientras no sean liberados los "presos políticos de la revuelta", es decir, aquellos que enfrentan procesos judiciales por la violencia de entonces, el incendio de iglesias y la destrucción de bienes públicos.

Ocurre que no se trata de un partido sino de un movimiento social al mismo tiempo anti-sistema. La analogía más cercana es la de los indignados españoles, a la postre transformados en un supuesto partido. Podemos, que nunca llegó a ser tal en sentido estricto pues continuaba siendo una mezcla de movimiento social y camarilla de académicos-consultores dispuestos a subastar sus servicios al mejor precio. En este caso el ofrecido por la corrupción del chavismo.

Lea la columna completa en web



CONSEJOS PARA LÍDERES

MAURICIO RODRÍGUEZ
@liderazgomr

Un buen líder no es quien trata siempre de imponer sus ideas sino quien está abierto a enriquecerlas o cambiarlas escuchando las ideas de los demás. Liderar bien exige no creer-se poseedor de la verdad revelada.

MRM

Capitalismo Consciente. A actuar diferente

Nos preguntamos con frecuencia si la democracia sobrevivirá a estas épocas turbulentas donde hemos pasado del estado de bienestar al estado de malestar donde se juntan miedos y preocupaciones individuales y colectivas por el futuro, se deterioran la calidad de las instituciones y de las organizaciones, se confía poco en las personas y el pesimismo aumenta, donde la credibilidad y la gobernabilidad van en franca decadencia. La democracia se encuentra en una lucha permanente por reinventarse y adaptarse a los nuevos tiempos y a las exigencias de las sociedades alrededor del mundo. Si esto está pasando en democracia ¿qué podremos decir sobre lo que le puede estar pasando al capitalismo? Tanto la democracia como el capitalismo están sufriendo los cambios propios de cada momento, los desafíos que tiene cualquier estructura social y política, la lucha permanente por su supervivencia mientras la humanidad encuentra mejores formas de hacer las cosas, pero con una diferencia importante que aparece como una respuesta de adaptación y reinención desde el mundo empresarial y económico: el Capitalismo Consciente. De entrada, para quienes mal piensan por sus posiciones ideológicas y sus sesgos, debemos anticipar que ser consciente en el capitalismo es posible y abre puertas a su fortalecimiento y perdurabilidad en el futuro, siempre y cuando demos la oportunidad de entenderlo, ponerlo en práctica y aceptar sus dimensiones, dentro de las que desarrolla su modelo bajo una propuesta inclusiva y transformadora, que habla de dignidad e integración entre personas y organizaciones, cultura y gestión.



CARLOS RAÚL YEPES
Miembro del Consejo Asesor - LIBERTANK



Escanee para ver el video de la columna

siones, dentro de las que desarrolla su modelo bajo una propuesta inclusiva y transformadora, que habla de dignidad e integración entre personas y organizaciones, cultura y gestión.

LA DEMOCRACIA SE ENCUENTRA EN UNA LUCHA PERMANENTE POR REINVENTARSE Y ADAPTARSE

Ser consciente es ser capaces de comprender el mundo y lo que en él sucede, aprehender su realidad, fijarse un propósito, es un compromiso con la coherencia, la integridad y la libertad que tenemos para tomar nuestras decisiones. Las organizaciones son el fruto de sus conversaciones, buenas o malas, internas y externas, son el fruto de su capacidad para establecer conexiones de largo plazo con la sociedad. De ahí depende su perdurabilidad en unos entornos cada vez más complejos y desafiantes.

No se trata de una teoría aislada, se trata de una propuesta concreta que se conecta con las necesidades y expectativas de la sociedad, que debería hacer parte de las políticas públicas reconociendo sus debilidades y que se concentra en aquellos aspectos que deben ser fortalecidos bajo objetivos comunes que son establecidos por los diferentes actores sociales, económicos y políticos. Mackey y Sisodia, devolvieron el capitalismo y las empresas a su esencia para imaginarlo bajo una visión cooperativa, humana y positiva, que enseña que "lo maravilloso de pensar conscientemente es que permite a las empresas tomar decisiones que tengan impactos positivos en múltiples dimensiones para todos los agentes".

Bill George, profesor de Business Harvard School, describe de manera precisa este trabajo señalando que es un sistema que integra a "todos los actores del ámbito empresarial para obtener el beneficio a largo plazo de organizaciones sostenibles que sirven tanto a los intereses de la sociedad como de la empresa".

Lea la columna completa en web

El mejor escenario



LUIS GUILLERMO VÉLEZ CABRERA
Abogado
lgvlezcabrera@gmail.com

co, otras tendrán mayor costo fiscal, como una versión de la renta mínima universal. Habrá una reforma del Esmad, se ampliará la cobertura gratuita de la educación superior, no se podrá fumar la coca y cosas por el estilo. La mayoría de los bloqueos se levantarán, aunque persistirán focos de protesta en algunas regiones, como en el Valle del Cauca.

El gobierno logra aprobar una mínima reforma tributaria que, básicamente, reversa las prerrogativas empresariales otorgadas en la reforma anterior. Las otras dos calificadoras de riesgo revisan el grado de inversión del país a la baja, el daño ya está hecho. Sin embargo, la inversión extranjera en deuda pública se mantiene, con tanto dinero dando vuelta en la economía mundial buscando rentabilidades, algo va a llegar al país; Colombia al igual que Brasil, Turquía y México será otro ángel caído.

Los precios mundiales de los commodities siguen su recuperación, el petróleo no será la excepción. Tendremos barril arriba de US\$65, lo anterior permitirá contrarrestar las presiones devaluacionistas del peso. Esto favorece el manejo de la inflación, que se mantendrá con expectativas bajas durante el fin del año y buena parte del entrante.

NAVIDAD TENDRÁ CIERTA NORMALIDAD, PERO CON MENOR CRECIMIENTO

El plan de vacunación, lánguido por la ausencia de dosis y la kafkiana incompetencia del gobierno, se acelera durante el segundo semestre. Empieza a revivir lentamente la economía, especialmente el sector terciario. Las muertes por covid caen y la situación crítica en los hospitales cesa. Para Navidad, se puede pensar en cierta normalidad, aunque el crecimiento de la economía será mucho menor que el esperado y el desempleo seguirá muy alto. Es posible para esta época un pequeño rally accionario.

El gobierno ya es un pato renco y continuará su descenso, la coalición parla-

mentaría a duras penas le sirve para evitar que se le caigan los ministros del gabinete como guayabas maduras. Olvidense de cualquier iniciativa de reforma, el gobierno intentará presentar insulsos proyectos de ley como grandes avances, pero todo será un ejercicio patético. Las renunciaciones continuarán y veremos a funcionarios cada vez más desconocidos y menos idóneos en los carros oficiales.

Todo gira alrededor de las elecciones, anticipadas en muchos meses. La derecha nos asustará con el coco de Petro; Petro se pondrá su mejor uniforme de piel de oveja. Las encuestas tienen razón, el uribismo está desgastado y, a pesar de la agitación social, la izquierda extrema solo obtiene una tercera parte de los votos. Algún tipo de coalición de centro se logra, pasa a la segunda vuelta Alejandro Gaviria, Sergio Fajardo, Humberto de la Calle o algún otro estadista moderado y le gana al candidato de los extremos. El país empieza a una lenta reconstrucción económica, la implementación del proceso de paz continúa y las heridas sociales se encausan institucionalmente. Este es el mejor escenario. Cualquier otro es peor.